

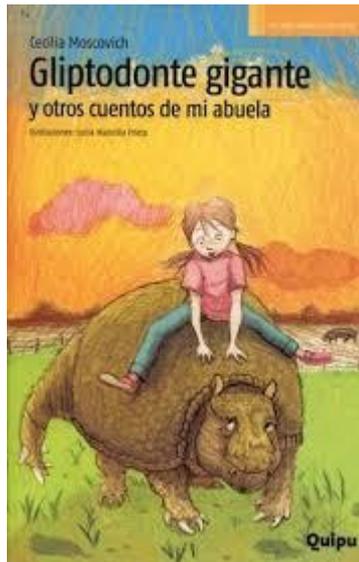
Actividad 3

Área: Lengua

Morá: Paula

Grado: 4°

Tal como les prometí al comienzo de año, en el área de Lengua , vamos a leer y descubrir mucho libros. Como lo prometido es deuda, aquí les presento un hermoso libro llamado "Gliptodonte gigante y otros cuentos de mi abuela. En el transcurso del año leeremos varios de sus cuentos.



¿Te cuento algo de su autora?

Cecilia Moscovich nació en Santa Fe, Argentina en 1978, al lado de una laguna enorme. Esa laguna y el patio de la casa fueron los territorios de la infancia, en los que todavía vive aunque ya no está en ellos.

Estudió Profesorado de historia en la Universidad Nacional del Litoral (UNL), (2006). Diplomada Superior en Lectura, Escritura y Educación, FLACSO, (2008).

Le encanta escribir y leer. Le gusta imaginar cómo era el mundo antes, escuchar historias de la gente grande, encontrar las huellas del tiempo que pasó en el tiempo de ahora.

- ✓ Te invito a leer el primer cuento **"El apagón"**

El apagón

La tormenta había llegado con retraso, todos la esperábamos antes, agobiados por el calor.

La sabíamos agazapada en el horizonte, la adivinábamos en la sed de los pájaros y en la quietud de los árboles.

A pesar de todo, con mi primo casi habíamos logrado olvidarnos de ella, zambulléndonos toda la tarde en la pileta de lona abajo del naranjo.

Recién a la tardecita hizo escuchar sus pies de trueno. Poco después comenzaron los relámpagos.

Nos sentamos en la galería a esperarla, mi primo, mamá, la tía Neli, el abuelo y yo.

De pronto el viento se detuvo. Los árboles se quedaron atentos. Como si tuvieran orejas o antenas y las tuvieran paradas.

Y entonces, una compuerta de hielo se abrió en el cielo, y de ella salió una ráfaga que abrió un tajo en el aire caliente. Ese aire frío llegaba enloquecido, como un potro desbocado. Sacudió todos los árboles con una violencia de gigante.

Pero nosotros no sentíamos miedo. Yo lo miraba al abuelo de reojo, y él tranquilo tomaba mate.

Al rato se largó la lluvia, que fue llenando el mundo del olor mineral de la tierra mojada.

Estábamos los cinco oliendo ese aire, cuando el apagón terminó de completar la magia.

El mundo quedó iluminado solamente por la luz misteriosa de los relámpagos.

La tía y mamá entraron enseguida y buscaron, tanteando, unas velas en el fondo de los cajones. Nosotros nos quedamos afuera un rato más, pero desde adentro llegaban unos resplandores que yo nunca había visto.

Cuando nos llamaron para comer, bajo la luz de las velas, la casa parecía otra casa. Lo miré al abuelo emocionada, y él me entendió.

Nos sentamos a la mesa todos juntos y sé que todos sentíamos una gran calma. Nuestras caras se veían graciosas, llenas de relieves sombreados. Esa noche no hubo tele, ni jueguitos, ni la música de la radio. Por primera vez comprendí que el mundo es antiguo y grande.

Cuando volvió la luz todos nos decepcionamos del final de la magia. El mundo bajo la luz eléctrica no tenía ninguna gracia.

El ronroneo de la heladera irrumpió agresivo y vulgar, también el ventilador, los ruidos inútiles de la tele; todos se encendían solos, sin que nadie los invitara.

Por un momento nos resignamos a aceptarlo: al fin y al cabo ese era el mundo en que vivíamos.

A mi primo ya se le iba la mirada a la “caja boba”, mi abuelo interrumpió la historia de fantasmas que estaba contando, mi mamá se acordó de la carga en el lavarropas que tenía que reanudarse.

Todos se levantaron de la mesa donde solo un minuto antes estábamos tan en calma. Quedamos mi abuelo y yo, solamente, callados y encandilados bajo esa luz que todo lo aplanaba.

Entonces el abuelo se levantó. Me guiñó un ojo y se llevó el dedo índice a los labios.

Todos creyeron que la luz había vuelto a cortarse. Solo el abuelo y yo sabíamos que no, que fue él quien, despacito, se acercó a la caja donde está el interruptor de la luz y ¡abracadabra! desactivó la energía eléctrica, para que la magia recomenzara.



- ✓ *¡Ahora te toca a vos! Atendiendo a las normas de escritura,(puntos,comas, mayúsculas etc) continúa la historia relatando qué pasó una vez que vuelve el apagón nuevamente ¡Deja volar tu imaginación! Escribe con lápiz para tachar las veces que sea necesario.*

...Todos creyeron que la luz había vuelto a cortarse. Sólo el abuelo y yo sabíamos que no, que fue él quien, despacito, se acercó a la caja del interruptor de la luz y ¡abracadabra! Desactivó la energía eléctrica, para que la magia recomenzara...

